



Se publica los Domingos.

Madrid 19 de Noviembre de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 307



Núm. 1.—Toilettes de Invierno.

Año VI.—Núm. 307.—M

## SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Ecos de Otoño, por el Abate.—Explicación del Figurín acuarela.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Explicación de la plancha de dibujos para bordar.—Pasatiempo.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Toilettes de Invierno (dos modelos).—Paletot con cuello-esclavina.—Chaqueta para señorita.—Traje para niña de 8 á 10 años.—Cuerpo de surah.—Traje de rigoroso luto.—Traje para visita.—Abanicos para teatro (cuatro modelos).—Sombreros Princesa, Polichinela y Lansquenet.—Trajes para recibir (dos modelos).—Trajecitos para niño de 2 á 4 años y para niño de 1 á 3.—Panorama de trajes para señoritas y niñas (cinco modelos).—Sombreros novedad (cuatro modelos).

HOJA SUPLEMENTO.—Labores artísticas.—Almohadón de tapicería (dos grabados).—Cestillo para guarda labor (dos grabados).—Porta-fotografías.—Cesto para papeles.—Vide-poche sueco (dos grabados).—Plancha de dibujos para bordar: Canesú para camisa de día.—Anagrama de Francisca.—Enlaces para toallas (cuatro).—Motivos fantasía (dos).—Rosendo para pañuelo.—Pliego 25 de la novela El coche del diablo.

RAGALO.—Figurín acuarela.

## CRONICA

El mes de Noviembre, que comienza avivando en nuestra alma los tristes recuerdos de los seres amados que hemos perdido, ofrece pocos atractivos, sobre todo en su primera quincena, á los que representan en la comedia de la vida las escenas más alegres.

Con la tendencia á imitar las costumbres inglesas que cada año se acentúan más en las clases aristocráticas de París, la mayor parte de las familias que sostienen la crónica elegante con las recepciones, los bailes y los banquetes que ofrecen á sus amigos, permanecen aún en el campo, en los castillos señoriales, aprovechando los buenos días de Otoño en cacerías y excursiones, y las noches, ya largas, en conciertos, representaciones teatrales y otras distracciones, de las que contribuyen á que el tiempo corra veloz.

Si la costumbre á que aludo se aclimata, es seguro que hasta bien entrado el mes de Diciembre no comenzará la animación en los salones parisienses. No por esto dejan de venir á la capital las familias que residen el Otoño y parte del Invierno en el campo. Rara es la semana que las señoras ó los caballeros, y á veces unas y otros en afectuosa compañía, dejan de hacer una corta visita á París, ya para hablar con la modista ó el sastre, ya para asistir á una representación interesante en la Gran Opera ó al estreno de alguna comedia en los teatros de género, ya para ver alguna de las muchas y variadas exposiciones que á cada instante se celebran. Pero terminados estos agradables viajes, regresan á los castillos, y así es más llevadera la vida, acá para entre nosotras, un poco monótona y casi casi triste que se hace en el campo cuando las hojas caen de los árboles, el cielo se oscurece y hasta los rayos de sol que de cuando en cuando se abren paso á través de las nubes, parecen impregnados de la melancolía que siente el alma en esta época del año.

Esta situación del espíritu me mueve más á meditar que á referir sucesos de escasa importancia; y como supongo que á mis lectoras, impresionadas por la guerra de España contra los riffeños, por las terribles catástrofes de Santander y Barcelona y por otros sucesos no menos deplorables, estarán también predispuestas á la meditación voy á ocuparme en el examen de un asunto que ha sido objeto recientemente de animadas controversias en los periódicos especiales destinados á las señoras, y que en último resultado ofrecerá algunos consuelos á nuestras tribulaciones, porque se trata de la hermosa y bienhechora Caridad.

La cuestión se planteó en estos términos: «La religión, la moral, recomiendan á los ricos que aliviar la pobreza y la

güna hasta á afirmar que la caridad en nuestra época no es solo un principio de moral, sino una necesidad económica que se impone.

«Es una deuda de los que poseen riquezas para con los que carecen de ella—dice una de las señoras que han examinado esta importante cuestión; y partiendo del principio que sienta, añade: «¿A qué fin ocultarse para pagar esta deuda? Cuando un individuo de una familia cae en la desgracia, la ley obliga á sus parientes á acudir en su auxilio y esto se llama dar una pensión alimenticia. El que la recibe la considera como el cumplimiento de un deber de sus deudos, y el que la dá, aún cuando ejecute este acto contra su voluntad, se figura que paga una contribución como otra cualquiera.»

Yo creo que no es una contribución sino un placer de los más inefables, poder hacer el bien.

Caridad, la más bella de las virtudes, quiere decir amor al prójimo, amor á los humildes, á los que sufren, á los débiles, y así mismo amor á los afortunados, á los dichosos. En nuestros tiempos se han aumentado las necesidades; todo se ha engrandecido, hasta la pobreza y las desventuras. Hay que crear dispensarios, hay que construir hospitales, hay que acudir en auxilio, no sólo de las desdichas públicas, sino de infinitas miserias que se ocultan en lo más íntimo de los más humildes hogares; y para esto no basta solamente que cada individuo socorra directamente á un necesitado, que suba á las buhardillas para llevar recursos á los pobres, consuelo á los desgraciados y auxilio á los enfermos. Si á esto se limitara la caridad en nuestros tiempos, la mayor parte de las familias ri-

desventura de los desheredados, ejerzan este acto piadoso con la más exquisita discreción y siguiendo la máxima del Evangelio que ha dicho: «La mano derecha debe ignorar lo que dé la mano izquierda.»

Como principio, no cabe duda de que se halla basado en la más pura doctrina cristiana; pero los tiempos han cambiado, las costumbres también, y hay muchas personas de experiencia, de mundo, que sostienen que en el actual estado social, es decir, cuando los ricos son objeto de envidias y de odios, es mejor que la caridad en vez de ocultarse se exhiba francamente, ó por lo menos no se oculte; tanto para demostrar á los encarnizados enemigos de los ricos que son éstos más generosos de lo que suponen, como para fomentar la imitación.

No cabe duda de que lo más hermoso sería seguir al pie de la letra el precepto del Evangelio. Por mi parte, hasta creo que los ricos deberían arrostrar la odiosidad de que son objeto por los que desconocen y niegan sus buenos sentimientos; pero en cierto modo hay que convenir en que la observación que he citado tiene razón de ser en nuestros tiempos, principalmente por lo que favorece con la emulación el desarrollo de la caridad, y después porque no todas las personas que poseen pingües fortunas cumplen sus deberes de administradores, y se aprovechan del misterio que debe envolver á todo acto generoso para hacer creer que parten con los pobres sus bienes, cuando lo que en realidad hacen es atesorarlos ó disfrutarlos, estimulados por el más triste é insensato de los egoismos.

Sobre este tema, que ha sido como otros muchos de los que ya he dado cuenta, motivo para consultar la opinión de muchas señoras—y obsérvese cuánto se estima en la actualidad la opinión femenil y con qué afán se busca—ha dado lugar á respuestas dignas de ser conocidas, llegando al



Num. 2.—Paletot con cuello-esclavina.



Num. 3.—Chaqueta para señorita.



Num. 4.—Traje para niña de 8 á 10 años.

quísimas que abundan en las grandes capitales, no contribuirían como contribuyen por el procedimiento de los bailes, de las funciones teatrales de beneficencia, de las tombolas y *kermeses*, y por los infinitos medios que casi siempre idean las señoras, á reunir fondos en gran cantidad y sostener multitud de establecimientos piadosos que abundan más aún en las ciudades donde se ostentan el lujo y la esplendidez, que en las que hacen una vida modesta y tranquila.



Num 5.—Cuerpo de surah

Hubo en París no hace mucho tiempo un banquero que no sólo daba grandes limosnas, sino que gastaba dinero en los periódicos para que anunciaran las obras de caridad que hacía. Sus compañeros y la sociedad en masa murmuraron de él; pero aunque no tan francamente, imitaban su ejemplo. Por verdadera caridad unos, por vanidad otros, por el deseo de hacer ver á los socialistas y anarquistas que tienen declarada guerra á muerte al capital de los burgueses, que están equivocados en sus juicios, muchos imitaron al banquero en cuestión, y el resultado de todo ésto fué ventajoso para los pobres.

Otra de las señoras que se han ocupado en el exámen de este mismo asunto ha trazado estos interesantes párrafos:

«Me inclino—dice—ante el mérito de aquellas personas que ejercen esa caridad discreta y modesta que no busca al hacer el bien más que la satisfacción íntima, pero, ¿por qué esa caridad que podríamos llamar social, no ha de ser también meritoria? Gracias á esta última se han multiplicado en nuestros tiempos los establecimientos y las sociedades benéficas. Al darse á conocer, estimula los sentimientos generosos, y demuestra á los desgraciados que los ricos no son tan malos como pretenden. Es cierto que el Evangelio, ese admirable código de la caridad, ha dicho que la mano derecha debe ignorar lo que dá la mano izquierda, pero, ¿hemos de suponer, como algunos creen, ó por lo menos afectan creer, que no se debe hacer el bien nada más que en secreto? Yo juzgo que no.

«En nuestra época —añade—la caridad debe ser ostensible, porque su misión no es solo en la actualidad aliviar las desgracias de los pobres, sino desarmar odios injustos de que son objeto los ricos. La lucha entre los que no tienen nada y los que tienen demasiado, ha existido en todo tiempo; pero hoy esta lucha es más grave de lo que ha sido siempre. Hay en París, en esta capital de los placeres, hombres y familias á quienes los que sufren las más horribles miserias perdonan sus monstruosas riquezas, porque saben que son compasivos y porque están seguros de que nunca llama en vano á sus puertas la pobreza.»

Como ven las lectoras, la eterna lucha por la existencia se manifiesta en estas apreciaciones. Es una gran verdad que existe una



Num. 6.—Traje de rigoroso luto.



Num. 7.—Traje para visita.

profunda línea divisoria entre las clases ricas y las clases pobres; pero no es menos cierto que se hace de todo punto necesaria una pronta reconciliación entre los dos elementos sociales que mutuamente se necesitan.

Paréceme que la cuestión debería resolverse, practicando la caridad evangélica como se ha practicado siempre, y aprovechando lo que hemos convenido en llamar caridad social, porque los beneficios no deben nunca rechazarse.

Los que se inspiran en la primera, claro es que no han menester estímulo ni ejemplo; les sale de adentro, como se dice vulgarmente. Pero ¿por qué no aprovechar esas debilidades, que en este caso pueden y deben ser perdonadas por el bien que producen?

La imitación en todo, pero principalmente en lo que se relaciona con la vanidad, contribuye poderosamente á formar ese gran capital que todos los años se reparte entre los necesitados. Cuando se trata de abrir una suscripción para socorrer alguna gran desgracia, lo primero que se busca es la firma de las personas de más viso. Halagadas éstas por la distinción de que son objeto, voluntariamente unas veces, por fuerza otras, consignan una crecida suma. Aun teniendo menos fortuna y llamadas á contribuir después otras personas, dan más de lo que de otro modo habrían dado para no ser menos, y por este medio la obra de caridad se realiza. Con los grandes bailes, con las *kermeses*, con las funciones teatrales, se estimula también la vanidad, pero ¿qué importa si el resultado es reunir cantidades importantes que alivien desgracias grandes también, como son las que por el desarrollo general de todos los elementos de vida se suceden en nuestros tiempos?

Lo único que podemos y debemos hacer, es dar á cada acto su nombre llamando *caridad* á la dádiva que se inspira en la moral cristiana, y *beneficencia* á la que es el resultado de las conveniencias y costumbres sociales.

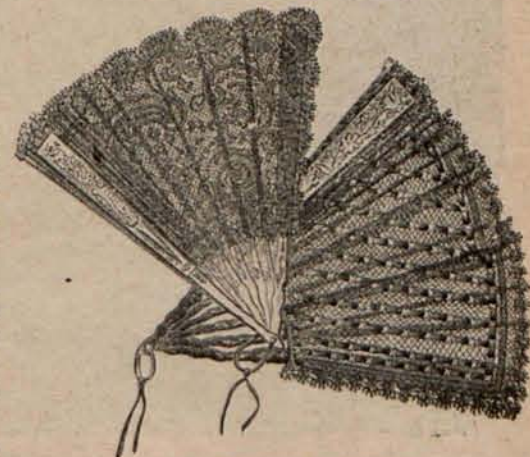
BLANCA VALMONT

## CARNET DE LA MODA

### Un regalo regio.

Las fábricas de sedería de Lyon, han regalado á la Czarina de Rusia una magnífica canastilla de mimbres dorados, adornada con profusión de encajes y lazos de cinta, conteniendo doce cortes de vestido, elegidos entre los tejidos más ricos y elegantes que se han fabricado últimamente.

Hé aquí la lista de los mencionados trajes, que



num. 8.—Abanicos para teatro.



Num. 9.—Sombrero Princesa.

dará idea á las lectoras de su magnificencia.

1.º Traje de terciopelo labrado, fondo verde prado sembrado de plumas negras brochadas sobre el fondo y alternando con un dibujito de estilo Enrique II, representando comas de diferentes tamaños.

2.º Traje de raso cielo. El fondo desaparece bajo grandes ramos de lilas blancas con follaje.

3.º Traje de terciopelo heliotropo tornasolado.

4.º Traje de moaré azul sembrado de grupos de rosas de tonos muy pálidos.

5.º Traje de terciopelo labrado crema, sobre fondo malva.

6.º Traje de seda marfil combinada con moaré puesta de sol, que ofrece



Num. 11.—Trajeito para niña de 2 á 4 años.

los costados, con grupos de flores de azahar de seda, de los que parten anchas caídas de raso blanco que inclinan un poco hacia atrás, sirviendo de marco á la cola, y se anudan en el centro de ésta formando un lazo mariposa. Cuerpo de raso, con costuras visibles. El delantero derecho cruza sobre el izquierdo, y tiene por adorno una gran solapa de raso bordado, sobre la que se prende un grutropo de flores de azahar. El delantero izquierdo aparece velado por una drapería de encaje. Las mangas son de tela brochada, con segundas mangas de encaje forma Judía, prendidas á la sangría con grupitos de flores de azahar. Velo de encaje, prendido muy alto sobre el peinado, por medio de una doble diadema de las emblemáticas flores de azahar.

La influencia rusa.

Las bellas no han querido quedarse atrás en el entusiasmo por todo lo moscovita, y ya que no para ca e y paseo, pa ra bailes y soirées, han puesto de moda el color amarillo que es uno de los más predilectos de la nación amiga de la Francia. Los trajes de este color se confeccionan



Num. 12.—Sombrero Polichinela.

preferentemente con gasa de seda, crespón de la China, tul brochado y moaré, adornándolos con encajes negros y caprichosos bordados.

Bolsas ridículas.

Estos elegantes y prácticos accesorios, gozan este año de más boga que nunca. Las señoras elegantes no van al teatro sin llevar suspendida del brazo una de estas bolsitas que sirven para guardar los gemelos, el abanico, el pañuelo, etc. Se hacen de tejidos muy ricos: terciopelo, brocado, moaré, y se forran interiormente con seda de un color distinto al del tejido exterior. Este último, admite en calidad de adorno toda clase de bordados de oro y seda, y aplicaciones de encaje liso ó perlado.

Clementina

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—TOILETTES DE INVIERNO.—(1) Esclavina es-tola.—Es de terciopelo malva, adornado con galón de azabache. Gola Enrique II, también adornada con azabaches. Los delanteros, que forman la estola y caracterizan la elegante prenda que describimos, son del mismo tejido de la esclavina y de idéntico adorno. Sombrero ondu-

lado, de terciopelo malva, adornado con un lazo y dos largas cocas rectas del mismo terciopelo. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.—(2) Traje de terciopelo mordorado y lana brochada. Cuerpo de lana con esclavina fruncida de terciopelo, guarnecida de chinchilla. Mangas pernil, de terciopelo. Anchas aldetas, también de terciopelo, cubren la parte superior de la falda, que es de forma campana. Cuello de chinchilla. Sombrero redondo de terciopelo mordorado, forrado de terciopelo rosa. Gran abullonado de terciopelo rosa extendiéndose á los dos lados, y en medio una pluma de avestruz. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho, y 7 de terciopelo. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.



Num. 14.—Trajeito para niño de 1 á 3 años.



Num. 15.—Sombrero Lansquenel.

Núm. 2.—Paletot con cuello esclavina de peluche. —El paletot es de paño beige, bastante doble. El cuello, de peluche marrón, plegado en los hombros y en el cuello, descendiendo en forma puntiaguda por el delantero y la espalda hasta acabar en una tira de 3 centímetros de ancho. El paletot se abrocha en el centro. La espalda tiene dos costuras que parten de los hombros y terminan en la parte inferior de la prenda. Los costadillos tienen la forma ordinaria: los de delante, sólo con una costura corte de sastré, hacen veces de pinzas. Las diferentes piezas del paletot están muy cortadas al biés, con el objeto de que el bajo del abrigo tenga tres metros 20 centímetros de ancho. Mangas globo, con una sola costura. Sombrero de fieltro beige, con el ala forrada de terciopelo verde. La copa está rodeada de una tira de terciopelo verde que forma un caprichoso lazo, del que parten dos plumas matizadas de verde y rosa. Precio del patrón del paletot: 2,50 pesetas.

Núm. 3.—Chaqueta para señorita. —Es de paño azul Francia. La espalda modela el talle, y los delanteros, rectos, se cierran por doble fila de botones de acero. La parte superior de éstos, lucen grandes y puntiagudas solapas del mismo paño, cubiertas con bordados de pasamanería gris acero. Mangas lisas, con cuádruples hombreras fruncidas, guarnecidas en los contornos con galones de pasamanería gris. Cuello recto, y puños haciendo juego con las solapas. Toca de pasamanería gris, adornada con dos alas de plumas. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.

Núm. 4.—Traje para niña de 8 á 10 años. —Es de lanilla azul marino. Cuerpo liso sujeto al talle por un cinturón suizo adornado con piel de petit gris. En el pecho, cinturón y puños, bordados de pasamanería perlada. Falda campana, adornada en el bajo con una banda de la misma piel. Mangas de pernil. Sombrero de fieltro, adornado con un gran lazo. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 5.—Cuerpo de surah. —Tanto la espalda como los delanteros, no tienen costuras visibles, y los últimos se cierran por medio de broches interiores. Ancha berta de la misma tela, prendida con escarapelas de cinta, adorna el cuerpo. Mangas fruncidas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 6.—Traje de rigoroso luto. —Es de lana diagonal negro. Túnica Princesa, guarnecida en la falda con tres volantes fruncidos. El adorno del cuerpo consiste en una especie de esclavina formada por volantes de lana, que alternan con guarniciones de pasamanería mate. Mangas de pernil. Capota de crespón inglés con velo flotante, festoneado en los contornos. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana diagonal de doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—Traje para visita. —Es de faya verde mirto. Falda campana, guarnecida con un volante de la misma tela, y con varias sargas de perlas de azabache, dispuestas á lo largo sobre el fondo. Cuerpo corto, adornado con bordado de pasamanería de seda negra. Mangas de pernil, con hombreras de pasamanería. Cinturón de faya, anudado detrás

Ninguna variación notable se ha efectuado en los peinados; pero esto no obsta para que los hábiles peluqueros de París creen sin cesar nuevos modelos, que aunque son variaciones sobre el mismo tema, no por eso dejan de ser interesantes y lindos.

Peinados para teatro.

Describiré dos modelos para teatro. El primero, para señora joven, se ejecuta ondulando previamente todo el cabello en ondas muy poco acentuadas. Después se reúne á la altura de la nuca y se divide en tres partes simétricamente iguales. Con las dos que corresponden á la parte superior de la cabeza, se forman dos trenzas muy flojas que se disponen á modo de cocas huecas. Con la restante se forman cinco bucles que se van prendiendo escalonadamente debajo de las cocas. La frente se adorna con un tupé muy alto, que solo deja caer sobre la frente tres ligeros bucles. Dos alas perladas mezcladas, con los bucles del tupé, adornan el peinado.

El segundo modelo, es para señorita y se ejecuta dividiendo el cabello en dos partes por medio de una raya transversal desde oreja á oreja. Por la parte que corresponde á la frente, se hacen tres bucles Luis XV, y el resto del cabello se enrolla en forma de rodete, disponiendo las puntas rizadas á manera de aureola en torno del rodete. Este peinado no lleva ningún adorno.

Un traje de novia.

Deseando que lo utilicen aquellas de mis lectoras que se hallen en estado de merecer, voy á describir un precioso y elegante modelo de última novedad, ideado y ejecutado por uno de los más célebres modistos de París, para una joven y bella austriaca. Es de raso fondo blanco, cruzado por guirnalda de capullos de flores de azahar brochadas sobre el fondo. La falda se prolonga en una inmensa cola cuadrada y luce un delantero de encaje, punto de Inglaterra, drapado ligeramente en



Num. 13.—Panorama de trajes para señoritas y niñas.



Num. 16.—Traje para recibir (Delantero y espalda).



Num. 16.—Traje para recibir (Delantero y espalda).

en un lazo, cuyas anchas caídas se rematan en flecos de azabache. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—*Abanicos para teatro*.—El primer modelo es de marfil calado con país de encaje negro; y el segundo es de madera de rosa con país de tul griego, por cuyos calados pasan infinidad de cintas cometa de colores tornasolados.

Núm. 9.—*Sombrero Princesa*.—De fieltro nutria adornado con encajes. La copa, que es muy plana, está guarnecida de plumas negras. El ala está forrada de terciopelo y rodeada de encaje blanco, que forma caprichosos pliegues.

Núm. 10.—*Traje para recibir* (Delantero y espalda).—Es de lana estampada gris y azul. Cuerpo fruncido y unido a la falda bajo un cinturón de terciopelo azul. El cuerpo está adornado todo alrededor del pecho y en los hombros con cuatro volantitos de terciopelo dispuestos en forma cuadrada. Falda redonda y fruncida adornada en el bajo por tres volantitos de terciopelo y un gran volante de la tela del traje. Mangas huecas. Tela necesaria, 11 metros de lana, doble ancho, y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para niña de 2 á 4 años*.—Este traje es de franela encarnada, y se compone de una blusa con canesú, fruncida a la cintura, y de una faldita también fruncida y con un biés de 2 centímetros de ancho en el bajo. Mangas huecas en la parte superior y ajustadas en la inferior. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 12.—*Sombrero Polichinela*.—Es de terciopelo verde, y el ala está rodeada de perlas de azabache que forman cascabeles. Adórnase la copa con plumas de avestruz y un *esprit* sugeto por un broche de azabache completa el adorno.

Núm. 13.—*Panorama de trajes para señoritas y niñas*.—(1) BATA PARA SEÑORA JÓVEN.—De crespón de lana, color violeta. Tanto la espalda como los delanteros son rectos y sin costuras, y se ajustan al talle por medio de repetidos pliegues, sujetos por ancho cinturón de terciopelo negro. Un cuello-esclavina, fruncido y galoneado en los contornos, rodea el escote, que termina en un escarolado de tul blanco. Mangas perdidas, galoneadas en las bocamangas. El bajo de la bata se rodea con un abullonado de la misma tela, y varias escarapelas de cinta se destacan sobre el fondo. Tela necesaria para la bata, 9 metros de crespón de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) *Traje para niña de 8 á 10 años*.—Es de sarga azul marino. Falda fruncida, unida a un cuerpo montado en un canesú de terciopelo, de forma cuadrada. Mangas huecas. Puños y cinturón de terciopelo. El cinturón, los puños y el canesú están bordados de fino *soutache*. Precio del patrón: 2,50 pesetas.—(3) *Traje para niña de 12 á 14 años*.—Falda de lana coral, guarnecida con tres estrechos volantes de la misma tela. Cuerpo corto, con doble berta de encaje. Mangas huecas. Precio del patrón: 2,50 pesetas.—(4) *Traje de casa para señorita*.—Es de lana azul pálido. Falda campana, cuyo adorno consiste en un ancho volante de encaje negro, dispuesto sobre el borde inferior, y en un segundo volante de lanilla colocado á unos 15 centímetros del primero. Cuerpo-matiné con berta de encaje. Cinturón de faya, anudado flojo sobre el delantero. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(5) *Traje para niña de 9 á 11 años*.—Falda de terciopelo ruso, verde musgo, guarnecida por estrecho agremán de pasamanería de acero. Cuerpo-blusa de lana brochada de tonos marfil y musgo, sobre el que se coloca una chaquetilla de terciopelo ruso, galoneada en los contornos. Las mangas, huecas, hacen juego con el cuerpo-blusa. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

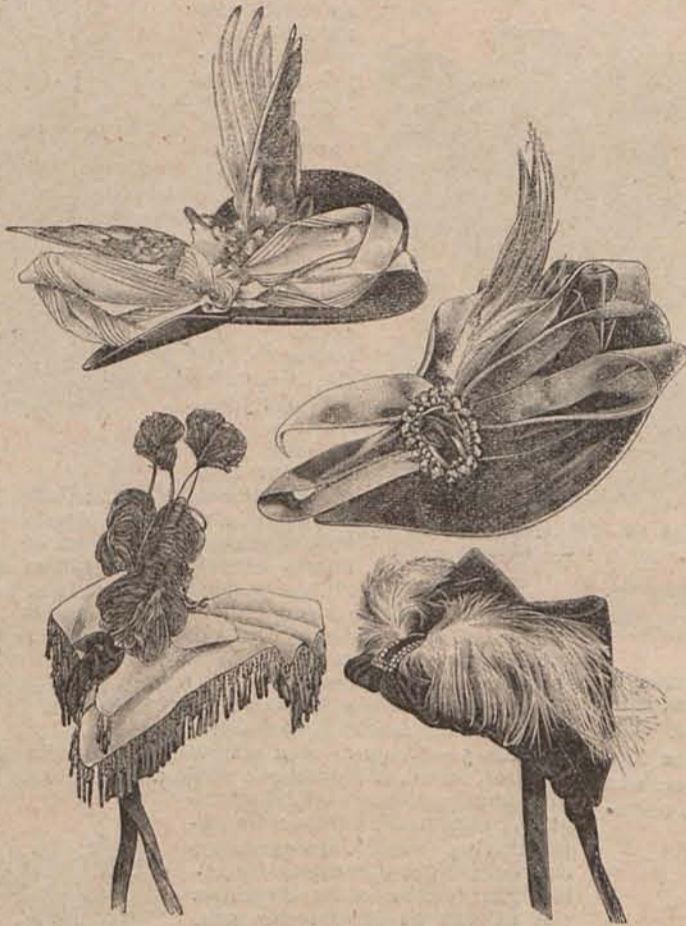
Núm. 14.—*Trajecito para niño de 1 á 3 años*.—Es de lana, azul marino y blanco. Se compone de un cuerpo escotado, rodeado de una berta fruncida. El escote se abre sobre una camiseta interior listada. Cinturón de la misma tela. Falda fruncida, adornada con una tira al biés de 2 centímetros de ancho. Mangas huecas con puños blancos. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 15.—*Sombrero Lansquenet*.—De fieltro gris plata. El ala está cortada en caprichosas almenas, cuyos contornos aparecen acentuados por bordes de pluma negra y estrechos agremanes de plata. Tres plumas de avestruz de tonos rosados, cubren la copa.

Núm. 16.—*Traje para recibir*. (Delantero y espalda).—Es de lana color Suecia. El cuerpo se abre tanto en la espalda como en el delantero, sobre una camiseta de terciopelo negro, rodeada de una guarnición de la misma tela, bordada de *soutache* de seda, y dispuesta á modo de solapas que terminan á la altura del talle en dos simétricas puntas. Una aldetita fruncida de terciopelo, completa el cuerpo. Mangas de pernil. Falda campana, cuyo adorno consiste en un ancho biés de terciopelo y cinco bie-

ses de lana colocados á lo largo y sugetos con botones. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—*Sombreros novedad*.—(1) Es de terciopelo verde mirto. El ala, forma delante un pliegue poco acentuado, y sobre él se prende un lazo de cinta otomana, color reseda, cuyas cocas están previamente arrolladas. Un pájaro fantasía, completa el adorno del sombrero.—(2) Sombrero de terciopelo tornasol, violeta obispo. Su adorno consiste en un doble lazo de cinta del mismo color, pero de un tono más pálido, prendido al biés y con una hebilla de pedrería sobre el centro de delante de la copa.—(3) Es de piel de seda tornasolada, color rosa pálido.



Núm. 17.—Sombreros novedad.

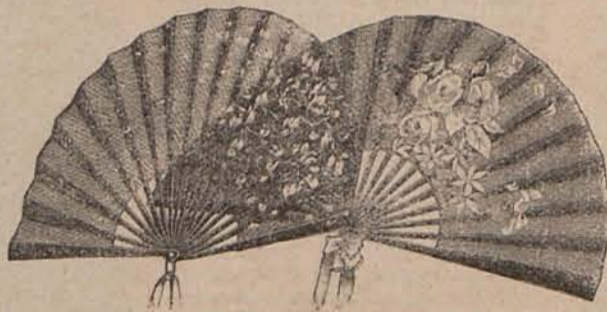
do. Un finísimo fleco de oro rodea los contornos del ala, que forma en el centro de delante varios pliegues acanalados; y un airoso grupo de plumas negras adorna la copa.—(4) De terciopelo negro drapeado. Dos plumas lisas con reflejos cambiantes se extienden sobre los lados del sombrero, y su nacimiento se oculta bajo una gran hebilla perlada, con nudo de terciopelo.

Núm. 18.—*Abanicos para teatro*.—Uno y otro modelo, son de crespón liso, con varillaje de madera tallada y pañales adornados con lindas pinturas.

### Ecos de Otoño.

Racha de desgracias.—Melilla, Santander, Barcelona.—Lo que se hace en los salones.—Caridad.—Lo que no envejece.—Una nueva estrella.—Las modas de ahora.—Resignación y esperanza.—Dulces recompensas.

Es imposible trazar con ánimo sereno las líneas de una crónica, para la cual no hay más que suce-



Núm. 18.—Abanicos para teatro.

sos tristes, y no se puede sin gran esfuerzo vencer la pesadumbre con que agobian al alma las desgracias que pesan sobre nuestra patria.

Como si la guerra con un enemigo bárbaro, cruel, aguerido, no fuera bastante. Santander, la simpática y trabajadora capital de la montaña, vé gran número de sus casas convertidas en escombros, llora la muerte de infinidad de sus hijos, y cuando aún la nación no se había repuesto del espanto causado por esta terrible desgracia, estalla criminal bomba en el Liceo de Barcelona, causando gran número de víctimas.

¡Qué temporada tan espantosa! Son de tal mag-

nitud las desgracias, que un siniestro marítimo en Bilbao y una inundación en Alicante, han pasado casi desapercibidos.

Pero lo que más ha impresionado ha sido lo de Barcelona. Vestirse y engalanarse para ir al teatro á distraer el ánimo con las inspiraciones del arte y hallar allí una muerte espantosa, es verdaderamente horrible. En muchos tocadores no se habían apagado las luces que alumbraron el atavío de las señoras, cuando volvieron estas heridas, espirantes, y aquellas luces se trocaron en cirios funerarios, que alumbraron una dolorosísima agonía.

Los cadáveres tendidos en el suelo de la platea y en los divanes del salón de descanso del célebre teatro, estaban vestidos de raso de varios colores, y sobre ellos brillaban joyas, cuyos fulgores causaban el más tristísimo aspecto.

Una familia entera que había ido al teatro á solemnizar el acontecimiento, siempre fausto, de poner á una niña de largo, pereció en la catástrofe, y no hay detalle que no sea horrible.

Barcelona como Santander, está de luto, y de ese luto participa la nación entera.

Sólo la resignación cristiana puede hacer que soportemos tantas tribulaciones, y sólo la caridad nos puede ayudar á sobrellevarlas. El ejemplo del marqués de Comillas que ha acudido enseguida á auxiliar á sus paisanos en los santanderinos es hermoso, y el que dan las señoras que trabajan para mejorar la situación de los soldados que pelean en Africa, es eminentemente consolador. En los coquetones gabinetes de nuestras elegantes, no se trabaja ahora en la labor delicada, que se borda en el bastidor y se matiza con sedas; si no en toscas prendas de abrigo para los soldados, en camisetas y calzoncillos de bayeta amarilla, en pañuelos de hiervas, en bendajes y apósitos para los heridos.

En los salones de la marquesa de Squilache, cosen y trabajan las marquesas de Sófraga y del Valle de la Paloma, las hijas de los duques del Infantado, las de los condes de Vía-Manuel, las señoritas de Heredia, de Girón, de Tejada de Valdosa y otras muchas; y en casa de la señora de Dotres, la señorita de Alava y muchas de sus amigas. De París han mandado ropas la duquesa viuda de Valencia y la señora de Ilurbe, y la eminente artista señora Darclée, se ha asociada al generoso movimiento haciendo un donativo en metálico á nuestros soldados.

De esta manera, la nación, por medio de todas sus clases sociales se identifica con los que luchan, y éstos saben que no están solos allá en Africa, y que no quedarán abandonados si caen en la pelea.

Esta situación de la patria ejerce dolorosa influencia; pero como es necesario vivir, se sigue la corriente de la existencia que nos ofrece sus naturales contrastes.

En el teatro de la Comedia ha obtenido el primer éxito de la temporada, el eminente autor dramático D. Enrique Gaspar, con su obra *Huelga de hijos*, tan admirablemente pensada como escrita, y en la que se ponen de relieve los defectos de la educación rutinaria que se da en muchos hogares, produciendo insupportables niños feroces y niñas románticas y desobedientes.

No nos es simpática la desenvoltura de la joven *yankée* para la que nada se vela con el tul pudoroso del misterio; no celebraremos como gracia su desenvoltura; pero no dejaremos de confesar que en el extremo contrario que se adopta en España hay muchos peligros.

Don Enrique Gaspar, demuestra en su última producción dramática una verdad, que no tiene, como vulgarmente se dice, vuelta de hoja.

Los padres que no educan á sus hijos con el principal y más poderoso de los elementos de enseñanza, con el ejemplo, no pueden contar con la obediencia y la sumisión de los que les deben respeto. En los hogares donde los padres no son irreprochables, los hijos se declaran en huelga.

\*\*\*

Los aficionados entusiastas del divino arte de la música, han gozado deliciosos momentos con la representación de *Feidelo*, la célebre ópera del rey de las sinfonías, del inmortal Beethoven, que ya conmovió á nuestros abuelos á principios de siglo.

No estoy conforme con que estas obras maestras de la inspiración y del genio pasen de moda. Lo bello tiene el privilegio indisputable de no envejecer, y tendrá encantos siempre como una alborada de Primavera ó como un crepúsculo de la tarde en Otoño.

En el mundo lírico nacional ha aparecido una nueva estrella, la Srta. de Bofill, que se ha presentado en el papel de *Rosa de El rey que rabió*. Es joven, bella, distinguida, tiene voz de hermoso timbre, y la maneja con maestría; no puede, por lo tanto, menos de obtener buenos éxitos en la carrera que ha comenzado brillantemente, recogiendo muchos aplausos.

El arte lírico nacional ha tenido estrellas de mu-

cho brillo. Díganlo sino los que se acuerden de la Santamaría, y los que no hayan olvidado á la incomparable Amalia Ramírez que fué una verdadera notabilidad.

Mucho nos alegraremos de que la Srta. de Bofill ocupe en la escena lírica los puestos que aquellas ilustres artistas han dejado vacantes.

Están muy monas las muchachas con el nuevo peinado: tres bucles formando una especie de diadema sobre la frente. Las dá un aspecto de miniaturas del año 30, que es muy encantador. Ahora llevan las mangas amplias arriba y ajustadas desde el codo, lo cual completa la resurrección de la época del romanticismo. Con los trajes y los peinados de moda, las muchachas tienen el aspecto de Eloisas. Pero yo no sé: creo que á pesar del aspecto, el romanticismo está más por fuera que por dentro, y es que nadie se puede sustraer al influjo de la época en que vive.

Las que habían aprendido el *pas á quatre*, que iba á ser el baile de moda este año y que tanto se ha ensayado en Biarritz durante el pasado Verano, tienen que guardar para mejor ocasión sus conocimientos coreográficos. No están las cosas por ahora para bailes, y nadie piensa en darlos. Sin embargo, como Dios mejora sus horas y aprieta, pero no ahoga como dice el refrán, es de esperar que pasen estas tristes circunstancias y que se restablezca la vida normal de la nación.

Entonces será época de bailar. ¡Y qué bien si se baila para celebrar los triunfos de nuestro Ejército! ¡Cualquier muchacha le niega un vals á héroes como el teniente Primo de Rivera y algunos de sus compañeros!

Porque hay que observar, que estos soldados valientes, suelen saber bailar muy bien. No ha habido bailarines más diestros que aquellos brillantes oficiales de la Guardia Real, que tan denodadamente se batieron en la primera guerra civil. Y ahí está sino el Excmo. Sr. don José de la Concha, marqués de la Habana, y Capitán General de los Ejércitos Nacionales, que no me dejará mentir.

Cuando vienen las desgracias no hay más que tener paciencia y resignación; pero abrigando siempre la esperanza de que á las tristezas de la noche suceden los resplandores del día.

Haced hoy vendas para los heridos, ropas para los soldados, prendas para los hospitales; que ya volverán los días de hacer lacitos de cotillón, que serán para algunos valientes, más dulce recompensa que la cruz valerosamente ganada en los campos de batalla.

EL ABATE.

### Explicación del Figurín acuarela.

Modelo 1.º.—*Traje para visita*.—Falda campana, de lana verde mirto, con listas onduladas del mismo color, en tono más oscuro. Larga chaqueta, de lana verde mirto lisa, con cuello escarolado. Las solapas y las carteras de las mangas son de paño marfil bordadas de arabescos de pasamanería de oro. Los delanteros se abren sobre una camiseta de seda verde mirto, ajustada por medio de un cinturón corselete del mismo tejido. Mangas de pernil. Capota de terciopelo verde mirto, adornada con plumas oro viejo. Manguito de astracán negro. Tela necesaria para el traje, 4 metros de lana rayada, 7 de lana lisa, 50 centímetros de paño marfil y un metro 50 centímetros de seda verde mirto. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º.—*Sobretudo elegante*.—De paño heliotropo. Los delanteros se adornan con anchas tiras de terciopelo violeta, cubiertas de bordados de pasamanería de seda heliotropo. Una ancha banda de piel de marta rodea el bajo de la prenda. El cuerpo se oculta bajo una esclavina de terciopelo violeta, bordada de pasamanería, sobre la que se coloca una segunda esclavina de piel de marta con cuello *Médisis* de piel y terciopelo. Mangas huecas, con puños de piel. Manguito de marta. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas negras también. Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

### Preguntas y respuestas.

E. M. L. Salamanca.—En la carta que envía usted al Administrador reclamando el número del 22 de Octubre, dice usted que incluye una para mí y no ha venido.—Usted dirá en qué puedo servirle.—Entretanto manifiesto á usted que el número que reclama se ha agotado; pero se ha tomado nota, y en cuanto devuelvan los correspondientes algún ejemplar se remitirá á usted.

B. P. Coruña.—Recibí su afectuosa carta y el saldo para completar el pago del patrón que he entregado al Administrador.—Mande usted cuanto quiera.

C. M. Monzón.—Se sirvió á usted el número que

reclamaba y se pidió el patrón que ya habrá usted recibido cuando llegue este número á sus manos.—El extravío de los ejemplares del periódico nos aflige y molesta tanto ó más que á las señoras suscriptoras; pero no podemos evitar que haya aficionados á lo ageno. Cuando falte á usted algún número, reclámelo en tarjeta postal y se repetirá el envío.—La administración dirá á usted el importe del patrón.

C. Madrid.—Encargué á la Administración que pidiera á usted el modelo que fuera más de su agrado. Siempre que sea posible, al encargar un patrón, deben las señoras indicar el modelo de los muchos y variados que publicamos, ó enviarlo si es de algún otro periódico. De esta manera la interesada



Reverso del Figurín acuarela.

queda complacida. Cuando no nos designan modelo, tenemos que dejar la elección á Mr. Sauva, nuestro maestro de corte, y puede ó no complacer á la señora que nos favorece con su pedido. Supongo que remitirá usted el modelo de su gusto, y es muy posible que el patrón esté en su poder antes que lea usted estas líneas.—Habrá usted observado que es raro el número de LA ÚLTIMA MODA en que no aparecen trajes para niñas y niños, abrigos y demás prendas infantiles. Pues bien, amiga mía; ¿por qué no recorre usted la colección, y elige el abrigo que necesita? De todos modos los de doble ó triple esclavina son los más modernos, bonitos y elegantes, y debe usted preferir uno que afecte esa forma.—Claro es que los patrones que contienen nuestras Hojas no sirven para todas las señoras. Usted con su buen talento lo comprende; pero nada más fácil que arreglarlos á las medidas deseadas. Una vez sacadas las piezas de la prenda por medio de la rodaja, al cortar la tela siguiendo el contorno de cada pieza, se aumentan ó se disminuyen éstas con arreglo á las medidas necesarias.—Mande usted cuanto guste.

Soy de Miguel.—Creo que eligiendo este seudónimo entre los tres que usted me propone, la doy gusto, y por lo que presumo, también á su marido. Contestación á sus preguntas: 1.ª Sí, señora; no sólo puede usted, sino que debe abandonarlo en absoluto.—2.ª Sombrero de fieltro negro, adornado con plumas y azabaches.—3.ª Lanas labradas, adornadas con galones de lana ó combinadas con seda otomana negra. Puede usted usar astracán ó piel negra lisa.—4.ª Aconsejo á usted una chaqueta entallada con cuello esclavina y solapas puntiagudas.—5.ª Puede usted adoptar una toca de piel negra.—6.ª No veo otro medio más que el de que elija usted un traje de forma Princesa.—7.ª Puede usted prescindir en absoluto del uso del manto.—8.ª Papel blanco con un filete negro sumamente estrecho. El precio de una caja es de 4 á 6 pesetas.—9.ª Debe usted referirse al *Almanaque culinario* que publicó el editor Sr. Fé. Creo que el precio es 3 pesetas.

Siempre constante.—Se usan de azabache mate. Ignoro el precio, pero me enteraré y se lo diré á usted.—De 5 á 8 pesetas cuesta una caja de papel novedad.—La *Crema de la Meca* cuesta 6 pesetas, y 5 la caja de polvos de Candor. Estos precios son en Madrid, y hay que añadir lo que cueste el porte

por ferrocarril, cosa que no podemos saber hasta el momento de facturar.

Tres sensitivas.—Yo también tengo una verdadera satisfacción al recibir su primera carta, y espero que las repetirá usted siempre que lo juzgue oportuno.—Recibidas y entregadas al Administrador pesetas 1,50.—Es muy difícil que una explicación pueda dar á usted idea de lo que es una falda campana novedad; pero el patrón que hemos remitido á usted aclarará todas sus dudas.

Nada.—Las *Pildoras orientales* de Mr. Boisson, cuestan en Madrid 6 pesetas.—A esta cantidad hay que añadir el porte por ferrocarril. Nuestra Administración puede pedirles á París.—Puesto que no gustan á usted las esclavinas, debe elegir una chaqueta larga entallada, igual á la del modelo núm. 3, de este mismo número.

Gasas y flores.—Con el mayor gusto cumplí su encargo cerca del Administrador, entregándole el importe del nuevo trimestre.—Había en efecto error, y ha quedado agradecidísimo á la aclaración de usted, que pone de relieve una de las cualidades más nobles y apreciables.—Contestando á una de sus preguntas, la digo que sí puede usted usarlo.—Un manto de granadina lisa con velo de tul moteado.—Una labor que puede ser una papelería, un porta-periódicos, una cartera, etc.

Lágrimas.—Ya comprenderá usted que sé muy bien lo que es estar ocupada; así es que disculpo su silencio, en la seguridad de que acudirá usted á mí cuando pueda prestarla algún servicio.—En el núm. 237 apareció un elegante anagrama del nombre de Gabriela para bordar sábanas. Vea usted si es de su agrado, y de no ser así, entrará usted en turno para el enlace G-A que pide en su segunda carta; pero tardaremos con gran pesar en complacerla, porque hay muchos encargos anteriores.—Pedí el patrón, y supongo que ya habrá llegado á sus manos.—Oportunamente se recibió el importe.—Los guantes blancos se limpian con bencina.—Sí, señora; algunos modelos de sombrero de señorita tienen bridas y se llevan mucho.

A. M. Albacete.—El Administrador recibió su carta con el importe del patrón, y éste se pidió á París inmediatamente. Dicho traje debe usted confeccionarlo con lana fantasía negra, haciendo las solapas y el plastrón de seda otomana negro mate. La falda puede usted adornarla con dos ó tres volantitos de lana con cabeza rizada de seda.

Soy de Federico.—Y usted es muy bondadosa, porque los modestos servicios que con tanto placer presto á las suscriptoras, no merecen los elogios de que usted me colma.—Se remitió el número reclamado.—Celebro que fuera de su agrado el nombre, y ya he comunicado á Salvi los plácemes de usted.—Se bordan en el centro de cada uno de los lados.

A. L. y L.—Si alude usted al encargo que hizo, á su tiempo se encomendó al Sr. Salvi; pero ya sabe usted que hay que observar un turno riguroso. Si alude usted á alguna otra pregunta, no ha llegado á mi noticia.

Meleocadia.—Consúlteme usted cuanto guste, en la seguridad de que me proporciona una satisfacción si puedo complacerla.—Contestación á sus preguntas por el orden en que las formula: 1.ª El cabello levantado sobre la frente en forma de tupé, dejando solo cinco rizos sobre la frente, de modo que resulte un flequillo puntiagudo.—2.ª El encaje es muy de Verano, y á mi parecer la esclavina debe ser de paño liso con cuello esclavina acanalado, de terciopelo negro ó del color del paño.—3.ª Para ese objeto hay una seda especial, que facilitaremos á usted si la desea.—4.ª Trasladé su pregunta al Dr. Alegre, y en cuanto la conteste comunicaré á usted su respuesta.

Souvenir éternel.—El tamaño depende de las dimensiones de la cama.—Como un modelo de colcha de malla y raso bordado, sumamente elegante, recomiendo á usted el que apareció en la Hoja á dos tintas del núm. 123.—Puede usted bordar las iniciales ó el nombre completo en un gran cuadro de raso colocado en el centro de la colcha.

P. E. de A. Pamplona.—Supongo casi en poder de usted los patrones del traje y del abrigo y espero que quedará usted satisfecha de su encargo, pues los patrones que corta Mr. Sauva no dejan nada que desear bajo ningún concepto.

LA SECRETARIA.

### EXPLICACIÓN DE LA PLANCHA DE DIBUJOS PARA BORDAR

Números 1 y 2. Canesú para camisa de día.—3. Anagrama con escudo del nombre de Francisca, para esquina de pañuelo.—4, 5, 6 y 7. Enlaces para toallas.—8 y 9. Motivos fantasía.—10. Nombre de Rosendo para pañuelos.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

## PASATIEMPO

Por falta de espacio, dejamos de publicar en esta semana los pasatiempos y soluciones que teníamos preparados para este número y que aparecerán en el próximo.

SIBILA.

## ANUNCIOS

## LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA  
(por suscripción directa.)

Tres meses ..... 3 pesetas.  
Seis meses ..... 6 »  
Un año ..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses ..... 3,50 pesetas.  
Seis meses ..... 7 »  
Un año ..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.  
EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.  
EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

## CURSO TEÓRICO PRÁCTICO

## BORDADO SOBRE ETAMINE y tela cruda.

Este género de bordado, que goza de gran boga, se presta a la ejecución de lindas labores, tales como cenefas de mantelerías de refresco, caminos de mesa, cubre-bandejas, platillos, velos de butaca, cenefas de cortinajes, etc., y ofrece la ventaja de producir excelentes efectos con una ejecución fácil y rápida.  
El Curso de bordado sobre etamine y tela cruda es necesario para las señoras profesoras de colegios y escuelas de niñas, y de

gran utilidad para las señoras y señoritas aficionadas a las labores.

Forma un elegante álbum con 37 modelos que representan motivos sueltos, puntos de adorno y cenefas propios de esta labor.

Precio de cada ejemplar en Madrid: 2 pesetas.—En provincias, franco de porte y certificado: 2,50 ídem.

Las señoras suscriptoras pueden adquirir el Curso de bordado por conducto del correspondiente que las sirve el número 6 remitiendo a la Administración el importe en libranza del Giro Mútuo ó sellos de correos, certificando el envío en este último caso.

El Curso de bordado se vende en Madrid en la Administración de LA ULTIMA MODA (Claudio Coello, 13) y en la sucursal, Casa Salvi, (Clavel 1.)

PATRONES DE FALDA-CAMPANA, de última novedad.—Modelos-tipos especiales para modistas.—Modelo núm. 1. Falda-campaña con delantero.—Modelo núm. 2.—Falda-campaña con quilla. Precio de cada patrón, 1,50 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ULTIMA MODA.

## Toujours aimant!

Tanda de vales por Emilio Sabater.

Precio en Madrid: 3 pesetas.—En provincias, franco de porte y certificado: 3,75 ídem.

Se halla de venta en el Salón Romero, (Capellanes, 10), y en la Administración de LA ULTIMA MODA.

Se teñen toda clase de telas en acordeón y a plisé y también se bordan vestidos a máquina. Esta casa se encarga de hacer dichos trabajos trayendo las señoras las telas.

PLAZA DE LA CEBADA, 13, PRAL.

## PRIMERA CASA EN MANGUITOS Y PIELES FINAS

á precios sin ejemplo. Único y exclusivo depósito: «La Magdalena», Mayor, 28. Se forran manguitos. Novedades en boas de plumas.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

## Jarabe Laroze

## DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace más de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

## JARABE

## al Bromuro de Potasio

## DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio más eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histérica, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## APIOL

de los D<sup>rs</sup> JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D<sup>rs</sup> JORET & HOMOLLE.

MEDALLAS Exp<sup>te</sup> Univ<sup>rs</sup> LONDRES 1862 - PARIS 1889

Par<sup>is</sup> BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>r</sup> CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

## DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

## FALTA DE FUERZAS



## EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómense veinte gotas en cada comida.

Exíjase la Verdadera Marca.

De Venta en todas las Farmacias.

Par Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

## CARNE y QUINA

El Alimento más reparador, unido al Tónico más energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm<sup>o</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## ENFERMEDADES

## DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## Las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

## JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado

desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene o hace desaparecer

los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICIÓN

Exíjase el SELLO OFICIAL francés y la firma del D<sup>r</sup> DELABARRE

FUMOLITE ALBESPEYRES

78, r. St-Denis, PARIS

y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

## LICOR

## LAVILLE

## GOTA

## REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores

los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR & HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, emplease el PILIVORE. DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 1, París.



## FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13-MADRID.

*Las enfermedades nerviosas de las mujeres y las convulsiones de los niños se cura radicalmente con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris). Exijase la firma de J. P. Laroze.*

*El Jarabe de denticion Delabarre empleado en fricciones sobre las encias la previene todos los accidentes de la 1.ª denticion.*

*Pildoras de Blancard eficacissimas contra la Clorosis. (Colores Palidos) y para modificar las constituciones linfaticas o debilitadas.*